

Los burgueses: capitanes de empresas

Dentro del nuevo orden económico-social, la burguesía se distinguía por su iniciativa empresarial que tiende tanto a la innovación tecnológica como al enriquecimiento personal. Este sector social tuvo oportunidades históricas para acumular capitales, ya sea con el tráfico de esclavos, o bien con las ganancias obtenidas en la relación comercial metrópoli-colonias, que dio lugar a prácticas ilegales como el contrabando. También se vio favorecido con las innovaciones introducidas en el medio rural, que fueron consecuencia de la supresión de áreas de cultivo comunitario, cuyas tierras se aprovechaban ahora racionalmente cultivando cereales, materias primas o criando ganado; todos bienes de fácil comercialización.

Capital en mano, se empeñaron en aumentar la producción bajando simultáneamente sus costos a fin de abaratar los precios para competir ventajosamente en los mercados. Los conocimientos científicos alcanzados en distintas áreas se aplicaban a la generación de nuevas técnicas de producción, y el racionalismo científico del Siglo de las Luces se puso al servicio de la economía.

Soporte teórico para el desenfrenado capitalismo

La burguesía tuvo también un soporte teórico en los integrantes de la llamada **Escuela de Manchester**. Uno de sus integrantes, **Adam Smith**, en su obra, *La riqueza de las naciones*, abogaba por la más amplia libertad económica, negándole al Estado el derecho a intervenir en la economía, ya que esta se regularía por el libre juego de la oferta y la demanda. Sin embargo, los países capitalistas, cuyo desarrollo fue posterior al de Inglaterra, terminaron adoptando medidas proteccionistas aduaneras para proteger su incipiente industria.

Más allá de rechazar el intervencionismo estatal en la economía, Adam Smith sostuvo que el enriquecimiento de los particulares era condición para el enriquecimiento de la propia nación, por lo que, en algún punto convergerían el interés particular y el general. Este fue el primer concepto del liberalismo económico clásico.

Otro discípulo de la Escuela de Manchester, **David Ricardo** (1772-1823), al reafirmar las ideas de Smith, planteó como indispensable mantener los salarios de los trabajadores en niveles de subsistencia para evitar procesos inflacionistas que deprecian los ingresos reales.

Finalmente, **John Stuart Mill** (1806-1873), autor de *Principios de Economía Política*, planteó la necesidad de una cierta intervención estatal al agudizarse la distancia económica y social entre la burguesía y los sectores obreros, situación que generaría las crisis económicas internas por la sobreproducción y el subconsumo.



John Stuart Mill (1806-1873). Economista inglés, filósofo y político. Representante de la economía clásica.



Retrato de Adam Smith (1723 – 1790). Economista y filósofo nacido en Escocia, seguidor de la corriente clásica en economía.

De los privilegios de sangre a los de la fortuna

La burguesía desplazó a la antigua nobleza como **clase rectora de la sociedad**. Los privilegios de nacimiento dejaban de tener el peso social de los siglos anteriores. La **fortuna personal y familiar** comenzó a ser la medida de todas las cosas, y pasó a integrar el **capital** en sociedades anónimas organizadas para enfrentar negocios de gran envergadura, cuyas acciones se transaban en la Bolsa. La banca tampoco estuvo sujeta a su administración.

Los miembros de la burguesía fueron creando un estilo de vida propio, expresión de sus valores. Para consolidar su situación social, les interesaba la adquisición de propiedades, ya que eran sinónimo de riqueza; también favorecieron la perpetuación de los bienes al interior del grupo familiar, gracias a disposiciones jurídicas relativas al derecho de herencia, por lo que resultaba indispensable el orden al interior de la familia. Se reafirmó en ella la **estructura patriarcal**, relegando a la mujer al rol doméstico.

La familia burguesa tendió a promover el ahorro, fomentar el trabajo y practicar la caridad, por lo que mantuvo generalmente estrechos vínculos con la Iglesia. Al mismo tiempo buscó consolidar su status, adquiriendo educación superior en las profesiones liberales, sus carreras preferidas eran las de médico y abogado.

Los tentáculos de la burguesía

Los organismos financieros que estaban bajo el control burgués, contribuyendo a dinamizar el conjunto de la economía a través de créditos e inversiones, que incluso se proyectaron fuera de las fronteras nacionales. Comenzó en forma progresiva la **transnacionalización de la economía**; las fronteras desaparecieron del planeta para el ingreso de bienes y capitales, generándose vínculos de dependencia entre los países que llevan la delantera y aquellos que se incorporaron tardíamente al proceso técnico industrial, los cuales se convirtieron básicamente en abastecedores de materias primas y consumidores de manufacturas.

Lexicón

Patriarcal: Sistema o forma de gobierno ejercida principalmente por los hombres de un pueblo, comunidad o sociedad. Se encuentra ligado a los lazos de primogenitura o de herencia en el poder de un pueblo. Su dirigente máximo es el patriarca y al territorio ocupado se le denomina patriarcado.

La nueva realidad laboral

Una cantidad significativa de personas, muchas de ellas de origen campesino, se desplazó hacia los centros urbanos-fabriles, en busca de trabajo. Bajo un gran galpón, la energía mecánica y la muscular se entremezclaron, dando vida a bienes que serían transados en el mercado. El trabajador perdió definitivamente el contacto con el fruto de sus actividades, que tendió a ser cada vez más especializada, favoreciéndose la automatización de la actividad productiva, el llamado **taylorismo** o trabajo en cadena. Las máquinas imponían su ritmo al trabajador, quien se vio sometido a una extensa jornada y a una estricta disciplina laboral.

Lo anterior no se veía compensado ni con una retribución económica adecuada ni con derechos sociales que le protegiesen en caso de enfermedad, invalidez o simplemente en la vejez. Gradualmente, se fue reglamentando el trabajo, lo que permitió la paulatina superación de situaciones abusivas, sobre todo en relación al trabajo infantil y al femenino.



El motor diesel creado en el año 1893, permitió una mejor eficiencia en los transportes y mayor resistencia en industrias pesadas.

Las duras condiciones de vida se prolongaban fuera de la fábrica, invadiendo el espacio hogareño, que en la época se caracterizó por su insalubridad, es decir, falta de espacio, ventilación y luz, lo que favoreció la propagación de enfermedades infectocontagiosas. En este contexto, surgieron críticas al nuevo sistema económico que son el sustrato base de las ideologías políticas de los siglos XIX y XX.

EE UU: pionero de la industria americana

Entre 1820 y 1860, EE UU experimentó un importante crecimiento económico. Esta situación coincidió con la

expansión demográfica, por una alta tasa de natalidad y de la fuerte inmigración, que superaba los 5'000.000 de personas. Por otra parte, se produjo también una expansión agrícola, efecto de la progresiva ocupación de tierras del oeste, y del aumento de la producción algodonera en los estados del sur. Las enormes extensiones de superficie cultivadas, sumadas al déficit de mano de obra, favorecieron la temprana mecanización, destacando la segadora **MC. Cormick**, la trilladora mecánica (1837) y el arado de **Jhon Deere**, que va desplazando poco a poco al trabajador por la máquina.



La locomotora a vapor y sus posteriores modificaciones a locomotora eléctrica y al motor de explosión, transformó la industria y el comercio por Norteamérica y toda Europa durante el siglo XIX y XX.